

WELFARE AND QUALITY OF LIFE OF VENEZUELA IN THE CONTEXT OF THE INFORMATION SOCIETY: REALITY OR UTOPIA

Bienestar y Calidad de Vida del Venezolano en el Contexto de la Sociedad de la Información: Realidad o Utopía

Milton G. Revilla Soto (1)
María Pérez Duran (2) y (3)

Resumen

El artículo busca analizar la creación y puesta en práctica de las políticas necesarias del Estado en la adecuación de la infoestructura e infocultura que permita disponer de los sistemas de información necesarios, con visión de futuro y en tiempo real, para obtener el nivel de satisfacción individual y colectivo planteados en como objetivo primordial de su carta magna.

Palabras clave: Estado de bienestar, calidad de vida, Factores del Desarrollo, Infocultura e Infoestructura

Abstract

The papers search to analyze the creation and implementation of the necessary policies of State in aligning the infostructure and infoculture that makes available the necessary information systems, with future vision and real-time for the satisfaction level of individual and collective posed as the primary objective in its Constitution.

Keywords: welfare state, life quality, Developmental Factors, infostructure and infoculture

(1) Universidad Fermín Toro, E-mail: miltonrev@gmail.com

(2) Universidad Fermín Toro, E-mail: pechi141@hotmail.com

(3) La Fundación Unamuno otorgó subvención parcial para la publicación de este trabajo en esta revista.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del ser humano está determinado por su conciencia social que a su vez depende de la cultura y creencias adquiridas en el entorno inmediato, en que vive el hombre; eso va a fijar las pautas de su estilo de vida, y su comportamiento, elemento fundamental en la calidad de vida, siendo un reflejo de las condiciones en que se vive, a partir de las relaciones en sociedad, en forma de principios, normas, sentimientos valorativos y representaciones sobre el bien, el mal, el deber que en su conjunto regulan y orientan nuestra elección moral y la conducta.

En este sentido, entre 1998 y 2008, en Venezuela, se duplicó la pobreza en término normales y la extrema se triplicó. Es decir que dos tercios de la población, buscando ingresos eventuales que les permitan sobrevivir, deambulando entre trabajos ocasionales con baja remuneración, cuando no en un sempiterno desempleo o subempleo obligado por la falta de oportunidades o la carencia de capacidades.

De este modo, ha sido la pobreza la causa principal de la desaparición de la democracia y sus instituciones. No es posible alcanzar el desarrollo y la aspiración que todos tenemos al logro material y la superación personal, familiar y colectiva, si en dicha realización somos todos partícipes en la construcción de un Estado próspero y desarrollado.

En esta invitación lógica, que podemos denominar “Un Acuerdo para Alcanzar el Desarrollo”, no se excluye al principal actor político nacional: El Gobierno; es este el principal motor de cohesión nacional toda vez que sobre él gira la responsabilidad en la producción de bienes

y servicios que satisfagan las necesidades, de cualquier índole, de sus pobladores.

La sociedad global ha experimentado cambios sustanciales en los factores del desarrollo, principios fundamentales y universales que determinan el grado de crecimiento, productividad y desarrollo de las naciones; Venezuela, no está ajena a los mismos, sin embargo el factor político, como principal protagonista en la última década, no ha promovido cambios estructurales que mantengan al país en un nivel medio de igualdad, o por lo menos cercano, en materia de desarrollo, industrialización, crecimiento económico y calidad de vida a los países con índices aceptables en esta materia.

Los venezolanos están de acuerdo en su aspiración por la modernidad y acceder a los bienes del desarrollo, el problema se presenta en los medios, en la forma de acceder al mismo, en cómo aprovechar las ventajas que tenemos y encauzar por un mismo camino los esfuerzos de los distintos grupos sociales del país; para ello se requiere de un acuerdo social, de un nuevo vínculo integrador, donde todos nos sintamos reconocidos en nuestros intereses y podamos palpar los resultados en forma de progreso, ascenso social, dignidad humana y respeto por los derechos civiles y políticos que son ya acervo de la humanidad.

En la historia universal, la información ha sido la herramienta clave para esta cohesión, para el desarrollo y para alcanzar metas y objetivos de diferentes escalas pero con el fin común de lograr alcanzar el “Estado de Bienestar” de los pueblos; hoy, hablamos del siglo XXI como la época de la “Sociedad de la Información”, más por la velocidad y el volumen que ella presenta en las diferentes dimensiones del saber, del conocimiento, de la política y de desarrollo que por el término en sí, puesto que este ha estado presente ineludiblemente en cada momento.

Visto de esta manera, es imposible desvincular las herramientas tecnológicas presentes en este momento con su aplicabilidad a la generación del estado de bienestar y la calidad de vida necesaria para alcanzar del ser humano un nivel óptimo de motivación e incentivo, a fin de lograr del mismo sus máximas capacidades en procura del desarrollo común de su área de desempeño y en el contexto social donde se desenvuelve.

ESTADO DE BIENESTAR Y CALIDAD DE VIDA:

Todo Estado posee como expresión máxima de sus objetivos un documento o declaración de principios fundamentales que rigen sus normas de convivencia en aras de alcanzar su desarrollo; comúnmente es la Constitución de la nación, la que recoge el sentido exacto sobre las aspiraciones de sus ciudadanos, lo cual sirve como guía y norma permanente en el accionar de sus actores. En Venezuela, el objetivo fundamental del estado como aparato rector de las políticas públicas está establecido en el preámbulo de su constitución, el cual categóricamente expresa:

“El pueblo de Venezuela,... con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones; asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la

cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad;...¹.”

Visto el marco jurídico, se infiere como norma suprema del Estado, la consecución del Bienestar para sus ciudadanos; El Bienestar Social es conocido como el conjunto de factores que participan en la calidad de la vida de la persona y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dé lugar a la tranquilidad y satisfacción humana².”, en este orden de ideas, el bienestar social es una condición no observable directamente, sino que es a partir de formulaciones como se comprende y se puede comparar de un tiempo o espacio a otro. Aún así, el bienestar, como concepto abstracto que es, posee una importante carga de subjetividad propia al individuo, aunque también aparece correlacionado con algunos factores económicos objetivos.

De igual manera, a lo largo del tiempo, diferentes autores expresan que se alcanza un Estado de bienestar o **Estado providencia** cuando el Estado como tal, asegura la protección social, entendida ésta mediante derechos tales como la salud, la vivienda, la educación, los servicios sociales, las pensiones de jubilación, la protección del empleo o del empleado y cubre los servicios primarios de sus ciudadanos; resulta interesante el término “servicios primarios” y no “básicos” como

¹ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Imprenta Nacional, Según Gaceta Oficial N° 5.453, del 24 de marzo de 2000.

² Paul Krugman, *La era de las perspectivas limitadas*, Ed. Ariel, Barcelona, 1998 ISBN 84-344-1432-5, pp. 19

se acostumbra en Latinoamérica, toda vez que los primeros aseguran la calidad de vida en un índice de desarrollo humano en promedio medio a superior y los segundos, se limitan a mantener un estado de vida por debajo del promedio asegurando solo la subsistencia del ser humano de referencia³.

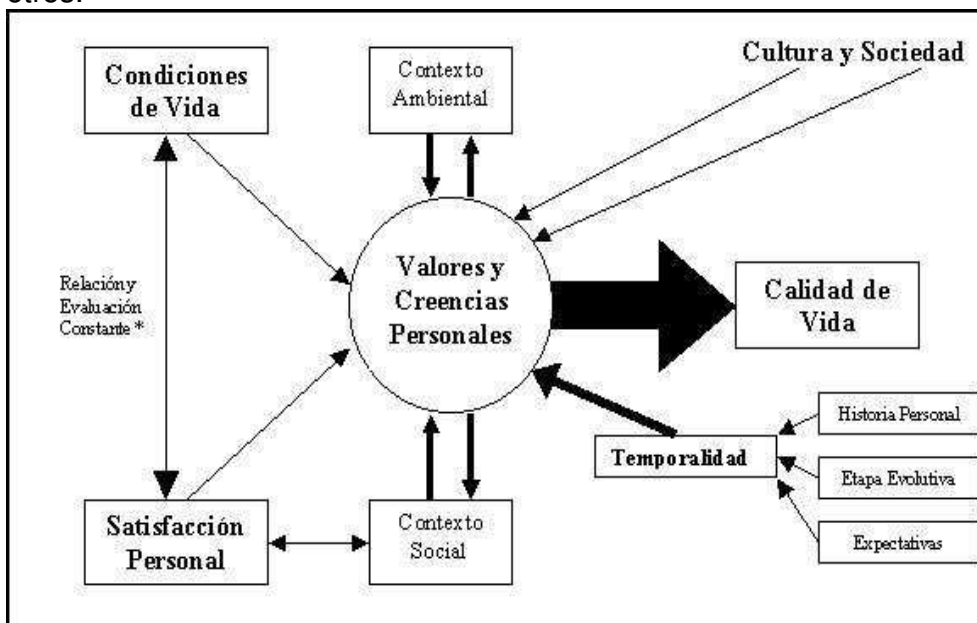
Complementando lo antes expuesto, el concepto de Calidad de Vida ha sido definido como la calidad de las condiciones de vida de una persona, como la satisfacción experimentada por la persona con dichas condiciones vitales o como la combinación de componentes objetivos y subjetivos, es decir, Calidad de Vida es definida como la calidad de las condiciones de vida de una persona junto a la satisfacción que ésta experimenta, y, por último, como la combinación de las condiciones de vida y la satisfacción personal ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales; no obstante, se estarían omitiendo aspectos que intervienen directamente con la forma de interpretar o no las situaciones como positivas o no, es decir, aspectos que influyen la escala de valores y las expectativas de la personas, como lo es primordialmente, la cultura.

Adicionando a las concepciones anteriores el aspecto cultural, Palacios (2008) propone el siguiente modelo de calidad de vida (ver figura 1⁴.), considerando a priori que “ya existe cobertura de ciertas necesidades básicas para la sobrevivencia del ser humano, ya que si ellas no se encuentran cubiertas no puede ascenderse o construir”. En tal sentido bien, Se concibe al ser humano inmerso dentro de la sociedad enmarcada en un lugar determinado (físico e histórico) y una cultura que ha adquirido mediante socialización; ambos elementos

³ Adaptado y traducido de *Let Social Policy Models Compete and Europe Will Win*, presentación para la conferencia de la *John F. Kennedy School of Government*, Universidad de Harvard, 11-12 Abril 2002. Boeri, T. (2002)

⁴ **Daniela Palacios R.** Calidad de Vida: Una Perspectiva Individual, <http://www.monografias.com/trabajos15/calidad-de-vida/calidad-de-vida.shtml>

regulan e incluso limitan -si bien no de forma terminante- las concepciones de mundo del sujeto. Desde esta arista, el sujeto se ubica para evaluar más o menos consciente lo que le acontece y, sin duda, no es sencillo, puesto que el proceso se encuentra influenciado por una cantidad de factores anexos a los globales antes mencionados, por nombrar algunos: el nivel evolutivo, la comparación con otros, su historia personal, el momento actual, las expectativas futuras, entre otros.



Fuente: Daniela Palacios R. 2008

Lo antes expuesto se conjuga y permiten que el sujeto en cada momento de su vida, la conciba de cierta forma, y la vivencie acorde a dicha evaluación. Por último, si bien se ha planteado calidad de vida desde una evaluación mediada por una multiplicidad de factores, no podemos obviar las características personales, el estado que se adiciona al resto de los factores antes mencionados complejizando más

aun este proceso, aquí es donde hace presencia el factor la subjetividad, en función de concebir el mundo tan particular como humanos existen en la Tierra, que a la vez está influenciada por el proceso de socialización y la cultura en la cual se desenvuelve y lo regula.

En este orden de ideas, la calidad de vida es “una categoría multidimensional, que presupone el reconocimiento de las dimensiones materiales, culturales, psicológicas y espirituales del hombre, combate el concepto de hombre unidimensional y uniforme y obliga a desplegar mucha creatividad para aprender la diversidad humana⁵”. Lo anteriormente expuesto se acopla a la perfección a la mayoría de las tendencias actuales quienes rechazan el concebir al humano como ser lineal, ello se considera obsoleto, ya que desde su misma corporalidad la complejidad del ser humano es indescriptible, por ello acercarse a los procesos desde una forma holística permite mayor comprensión de esta madeja de factores mutuamente influyentes; por ello el concepto de Calidad de Vida depende en gran parte de la concepción propia de mundo que tiene el sujeto en particular: la interpretación y valoración que le da a lo que tiene, vive y espera. En otras palabras y a modo de síntesis se recalca el valor de la interpretación que se realiza a los hechos y lo objetivo que se tiene en la vida, es decir, el valuarlo inmensurable de lo subjetivo: “los lentes con los que nos detenemos y vemos el mundo”.

Otros términos, un poco más aplicados a la concepción del Estado como “hacedor” de políticas, definen a la **calidad de vida** como el bienestar, felicidad y satisfacción de un individuo, que le otorga a éste cierta capacidad de actuación, funcionamiento o sensación positiva de su vida. Su realización es muy subjetiva, ya que se ve directamente influida por la personalidad y el entorno en el que vive y se desarrolla el

⁵ Palomino, B. “Reflexiones sobre Calidad de Vida y Desarrollo”. Extraído el 20 abril, 2004 de http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/17/7_6.pdf.

individuo⁶. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la calidad de vida es "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno⁷."

SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: TECNOLOGÍA Y REALIDAD MUNDIAL

Hacia el final del segundo milenio de la era cristiana, varios acontecimientos de trascendencia histórica han transformado el paisaje social de la vida humana. Una revolución tecnológica, centrada en torno a las tecnologías de la información, está modificando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado. Las economías de todo el mundo se han hecho interdependientes a escala global, introduciendo una nueva forma de relación entre economía, Estado y sociedad en un sistema de geometría variable. El derrumbamiento del estatismo soviético y la subsiguiente desaparición del movimiento comunista internacional han minado por ahora el reto histórico al capitalismo, rescatado a la izquierda política (y a la teoría marxista) de la atracción fatal del marxismo-leninismo, puesto fin a la guerra fría, reducido el riesgo de holocausto nuclear y alterado de modo fundamental la geopolítica global.

⁶ Adaptado de. "Calidad De Vida. Evolución Del Concepto Y Su Influencia En La Investigación Y La Práctica". Extraído el 17 abril, 2004 de <http://www3.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>.

⁷ <http://www.latinsalud.com/articulos/00284.asp>

El mismo capitalismo ha sufrido un proceso de reestructuración profunda, caracterizado por una mayor flexibilidad en la gestión; la descentralización e interconexión de las empresas, tanto interna como en su relación con otras; un aumento de poder considerable del capital frente al trabajo, con el declive pausado, pero real, del movimiento sindical; una individualización y diversificación crecientes en las relaciones de trabajo; la incorporación masiva de la mujer al trabajo retribuido, por lo general en condiciones discriminatorias; la intervención del estado para desregular los mercados de forma selectiva y dismantelar el estado de bienestar, con intensidad y orientaciones diferentes según la naturaleza de las fuerzas políticas y las instituciones de cada sociedad; la intensificación de la competencia económica global en un contexto de creciente diferenciación geográfica y cultural de los escenarios para la acumulación y gestión del capital.

Como consecuencia de este reacondicionamiento general del sistema capitalista, todavía en curso, hemos presenciado la integración global de los mercados financieros, el ascenso del mundo asiático como el nuevo centro industrial global dominante, la ardua pero inexorable unificación económica de Europa, el surgimiento de una economía regional norteamericana, la diversificación y luego desintegración del antiguo Tercer Mundo, la transformación gradual de Rusia y la zona de influencia ex soviética en economías de mercado, y la incorporación de los segmentos valiosos de las economías de todo el mundo a un sistema interdependiente que funciona como una unidad en tiempo real. Debido a todas estas tendencias, también ha habido una acentuación del desarrollo desigual, esta vez no sólo entre Norte y Sur, sino entre los segmentos y territorios dinámicos de las sociedades y los que corren el riesgo de convertirse en irrelevantes desde la perspectiva de la lógica del sistema.

En efecto, observamos la liberación paralela de las formidables fuerzas productivas de la revolución informacional y la consolidación de

los agujeros negros de miseria humana en la economía global, ya sea en Papúa Nueva Guinea, Timor Oriental, el Sur del Bronx, Cochabamba y Caracas, entre algunas ciudades del mundo.

De forma simultánea, un nuevo sistema de comunicación, que cada vez habla más un lenguaje digital universal, está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura y acomodándolas a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos. Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez que ésta les da forma a ellas.

Los cambios sociales son tan impresionantes y rápidos como los procesos de transformación tecnológicos y económicos; en un mundo como éste de cambio incontrolado y confuso, la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional. En estos tiempos difíciles, el fundamentalismo religioso, cristiano, islámico, judío, hindú e incluso budista (en lo que parece ser un contrasentido), es probablemente la fuerza más formidable de seguridad personal y movilización colectiva. En un mundo de flujos globales de riqueza, poder e imágenes, la búsqueda de la identidad, colectiva o individual, atribuida o construida, se convierte en la fuente fundamental de significado social. No es una tendencia nueva, ya que la identidad, y de modo particular la identidad religiosa y étnica, ha estado en el origen del significado desde los albores de la sociedad humana.

No obstante, la identidad se está convirtiendo en la principal, y a veces única, fuente de significado en un periodo histórico caracterizado por una amplia desestructuración de las organizaciones, deslegitimación de las instituciones, desaparición de los principales movimientos sociales y expresiones culturales efímeras.

En este sentido, es cada vez más habitual que la gente no organice su significado en torno a lo que hace, sino por lo que es o cree ser; mientras que, por otra parte, las redes globales de intercambios instrumentales conectan o desconectan de forma selectiva individuos, grupos, regiones o incluso países según su importancia para cumplir las metas procesadas en la red, en una corriente incesante de decisiones estratégicas. De ello se sigue una división fundamental entre el instrumentalismo abstracto y universal, y las identidades particularistas de raíces históricas. Nuestras sociedades se estructuran cada vez más en torno a una posición bipolar entre la red y el yo.

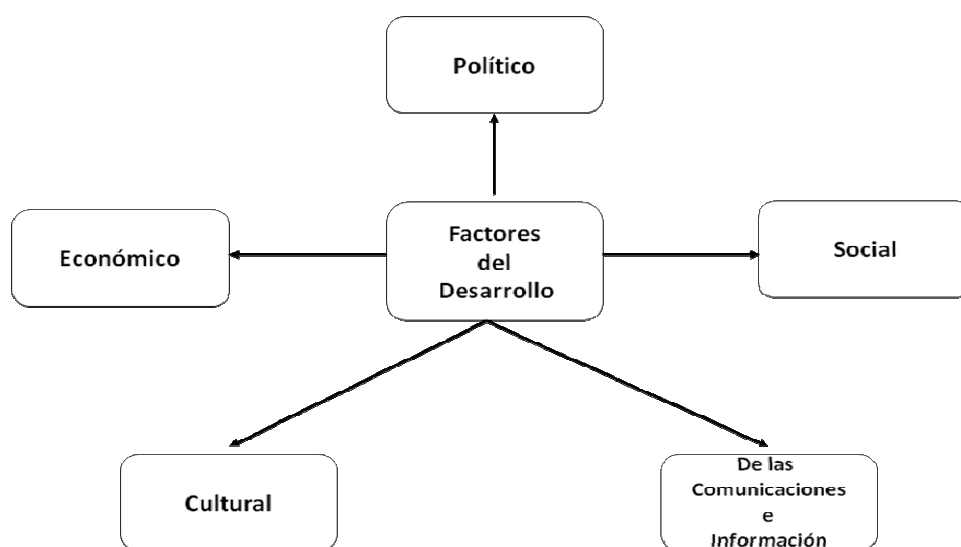
FACTORES DEL DESARROLLO DE LA INFORMACIÓN Y LAS COMUNICACIONES

Para el desarrollo de un estado o nación es necesario la implementación de políticas direccionadas por los órganos del poder central de su estructura a fin de “planificar, organizar y ejecutar⁸” actividades direccionadas hacia este en función de los medios con que cuenta para alcanzarlo; se conoce como Factores del Desarrollo a aquellas áreas que requieren de macro políticas de Estado o de atención integral para lograr el desarrollo del mismo en función de la planificación, los medios o recursos de que éste dispone y del consenso general de sus ciudadanos.

En el aspecto generalizado, se pueden mencionar cinco factores que conllevan al desarrollo de un Estado, a saber: el factor político, social, económico, cultural y el factor de las comunicaciones e información (figura 2)⁹; estos se interrelacionan de por sí, lo cual genera una interdependencia entre los mismos que permite integrar en forma coordinada y planificada el equilibrio necesario para el crecimiento y evolución del sistema en forma equilibrada.

⁸ Resaltado del Autor.

⁹ Diagrama Factores del Desarrollo Revilla 2008



Factores del Desarrollo. Fuente: Revilla 2008

El Factor Político es el que permite la alineación de los intereses de los grupos diversos, dota de una perspectiva de largo plazo a las acciones y los resultados, reduce la incertidumbre dentro y fuera del país y constituye uno de los componentes de la integración social necesaria para solidificar una Nación; en este orden de ideas, cada uno de los factores elabora y ejecuta planes, programas y proyectos en función del desarrollo integral del sistema.

Dentro del contexto analizado en el presente artículo el factor de las comunicaciones y la información ha marcado preponderancia en los últimos años en los países desarrollados; el “boom” de la informática trajo como consecuencia la implementación por parte de los gobiernos nuevas legislaciones, medidas de control en su uso, exigencias a las

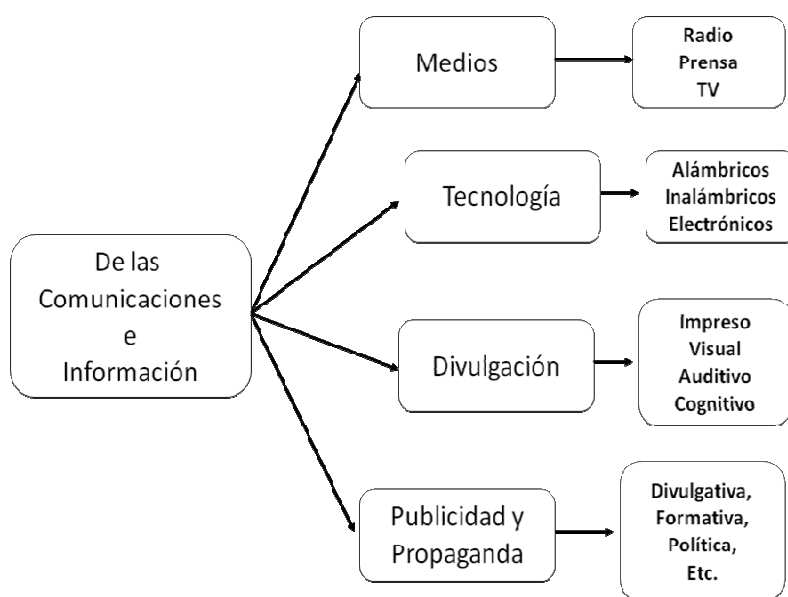
empresas vinculadas a elaboración de equipos de computación, de software, entre otros. El control parental se implementó como medidas adicionales a fin de incrementar la confianza de los padres bajo la premisa de que estos pueden determinar “a que información pueden acceder sus hijos en función de su edad cronológica y mental” y día a día se crean nuevas regulaciones tendientes a controlar el uso de la red, el contenido y la información que la misma proporciona a los usuarios.

En Venezuela, el sector comunicacional, desde la perspectiva del uso de la computadora y los sistemas de comunicación personal, ha avanzado en forma vertiginosa, sin embargo ello no ha conducido “per se” al desarrollo colectivo o al enriquecimiento del intelecto colectivo; el análisis de la memoria y cuenta del Ministerio de Ciencia y Tecnología del año 2007¹⁰, nos permite inferir que las políticas gubernamentales se direccionaron hacia la creación y adecuación de espacios para la instalación de equipos de computación, para la implementación de cursos referentes al manejo de los mismos y la migración del uso de software comercial a software libre, el resto de los logros manifestados no permite determinar un desarrollo en el uso y manejo de los sistemas informáticos, de la tecnología infocomunicacional o de los medios de comunicación e información en función del desarrollo del aparato económico, social o cultural del Estado.

El factor “De las Comunicaciones e Información¹¹” (Figura 3) implica el uso de los diferentes medios y sistemas de que dispone el Estado en esta materia, para su uso y empleo en función del mejoramiento de su bienestar y calidad de vida (con los sub-sectores que de ella se derivan); generalmente, su campo de acción lo interrelaciona con el factor cultura, toda vez que de este último se deriva el sistema educativo que amalgama la identidad de una nación.

¹⁰ <http://www.mct.gob.ve/Vistas/Frontend/documentos/236.pdf>

¹¹ Factores del Desarrollo: De las Comunicaciones e Información. Fuente: Revilla 2008



Factor de las Comunicaciones e información Fuente: Revilla 2008

Estos medios y recursos deben convertirse en el “vehículo” del conocimiento, en la herramienta diaria y cotidiana del ciudadano común, cuya forma de vida se encuentra signado por el volumen de información manejada, mayores exigencias de competencias en el área de desempeño laboral y hasta personal, con un tiempo de reacción ante situaciones cambiantes más estrecho y con mayores niveles de incertidumbre en su entorno; la suma de lo antes mencionado normalmente tiene una ecuación con resultado directo al estrés y su incremento o maximización a la violencia; la disminución del primero es básico y vital si en realidad se desea mantener al individuo en un estado de equilibrio emocional que conlleve a una interrelación

favorable con su entorno cuya derivación automática es un clima de convivencia en paz.

Son muy pocos los avances tangibles que pueden observarse en materia de comunicación e información en el Estado Venezolano, la creación y activación de “infocentros”, “aulas virtuales” o las políticas tendientes a la multiplicación del conocimiento en relación a estos son sumamente “tímidos” y sus logros se miden en función de “personas capacitadas”, sin embargo la comparación del número de estas con el total de la población activa en capacidad de uso de tales medios resulta ínfima y la calidad que presenta la estructura gubernamental para dar respuesta a las necesidades del colectivo dista mucho del término “servidor público”. Ya no es la burocracia lo que detiene o retrasa los procesos de toma de decisiones, el analfabetismo infocomunicacional¹² del funcionario público determina la calidad de su servicio, la capacidad de respuesta de su institución y el nivel de satisfacción presentado por el ciudadano común ante una necesidad planteada o la realización de un simple trámite.

El ser humano de nuestro tiempo insiste en la necesidad de acortar las distancias y el tiempo de reacción y solución a una necesidad, hablar de computadoras personales es hablar del pasado en los países desarrollados, los procesadores portátiles (laptops) y PDA's son de común uso entre ejecutivos, gerentes o trabajadores independientes cuyas calidad de vida personal giran en torno a las ganancias producidas por el volumen de trabajo desarrollado¹³; vivimos

¹² Analfabeta infocomunicacional: Individuo iletrado o no instruido en el uso de los medios informáticos y comunicacionales en función de las funciones que desempeña en el ámbito laboral u ordinario. Revilla 2008

¹³ **PDA**, del inglés *Personal Digital Assistant (Asistente Digital Personal)*, es un computador de mano originalmente diseñado como agenda electrónica que se puede usar como una computadora doméstica (ver películas, crear documentos, juegos, correo electrónico, navegar por Internet, reproducir archivos de audio, entre otros). http://es.wikipedia.org/wiki/Computador_de_bolsillo

en la época de los “nativos digitales”¹⁴, término expresado por Marc Prensky en 2001 que agrupa a aquellos para los que internet existe desde que tienen uso de razón, a juicio de algunos educadores actuales “aquellos que nacieron con un celular en la mano izquierda y un ratón en la mano derecha”, la habilidad informática demostrada por niños y adolescente es cada vez mayor y ante ello, una respuesta como “no hay sistema” no es razonable, generándose una brecha entre la satisfacción que el cliente o ciudadano espera de un “servidor o empleado” cuyo producto, bien o servicio está siendo pagado por el primero pero cuya retribución en calidad es considerada de baja calidad o inexistente.

Aún cuando los índices de acceso a la población en Venezuela rondan el 25% de su población activa¹⁵, sin embargo, estudios realizados por diferentes organizaciones no gubernamentales indican que solo el 3%¹⁶ de esta lo utiliza en forma adecuada en función de investigaciones o generación de conocimiento, el resto, hace uso del mismo en programas virtuales, juegos o grupos de conversación, entre otros; de lo antes expresado, creer en una “Comunidad Virtual”¹⁷ en nuestro país, en función del mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo del estado de bienestar de sus ciudadanos se convierte prácticamente en una utopía.

¹⁴ Adaptado del Artículo “Los nativos Digitales” Joseba Elola, El País, España, 2008. www.elpais.es

¹⁵ Fuente: INE, www.ine.gob.ve

¹⁶ Tendencias Digitales: Indicadores de uso del internet en Latinoamérica 2008,

¹⁷ Traducido de Howard, Rheingold, *The Virtual Community*, (1983). “Las comunidades virtuales son agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio”

1. LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN:

La capacidad de las administraciones públicas para impulsar el desarrollo de la Sociedad del Conocimiento es impresionante. Existen múltiples posibilidades, para que estas sean protagonistas activas de la transformación social, económica y tecnológica que estamos viviendo en esta década. A título de referencia, podemos destacar algunas, como la extensión de fórmulas de información y participación a todos los ciudadanos de forma rápida y efectiva; la transformación de las formas de interacción con los ciudadanos, facilitando el acceso a los servicios públicos (rapidez, flexibilidad, seguridad, entre otras); o la renovación de la organización administrativa para aumentar la productividad y ofrecer mejores servicios a los ciudadanos. No son objetivos que puedan ser logrados de forma exclusiva mediante las innovaciones tecnológicas. Son necesarios muchos otros esfuerzos para hacerlos realmente posibles, ya que están vinculados también a la mejora de las políticas y la gestión pública.

Ahora bien, las innovaciones tecnológicas ligadas a la Sociedad del Conocimiento pueden ser una herramienta muy poderosa para adelantar su consecución. Sin embargo, ¿cómo puede ser posible esto?, conseguir los mencionados objetivos implica afrontar muchos problemas, ya que el mundo de la Sociedad del Conocimiento que está emergiendo en nuestros días no se encuentra guiado por una política pública convencional. Todavía no tenemos la experiencia y los instrumentos de intervención que existen en muchos ámbitos de políticas públicas. Nos encontramos frente a un ámbito emergente, en continua situación de cambio, donde constantemente hace falta revisar el punto de partida, dada la intensa innovación tecnológica que se produce, y la gran novedad que representan todas las herramientas que tenemos a nuestro alcance. Al estar creándose dinámicas

fundacionales, con nuevas propuestas, la posibilidad de dibujar los caminos de los futuros desarrollados es muy elevada.

En el futuro, conforme las políticas y los instrumentos vayan madurando, los caminos estarán cada vez más marcados y las posibilidades de rectificar más reducidas. Por otra parte, la interdependencia y la incertidumbre nos rodean, y las tendencias hacia la globalización -como sea que entendamos este término- aumentan progresivamente, condicionando nuestras opciones a tomar decisiones. Además, las políticas públicas en este ámbito requieren una gran transversalidad, y su éxito depende fundamentalmente de la capacidad por incidir y provocar cambios en relación a las políticas sectoriales tradicionales. La transversalidad requiere mucho diálogo, comprensión y técnicas de coordinación. Quizás sea por esta razón que encontramos un gran florecimiento de formulas de planificación y programación, cuando se piensa como impulsar la Sociedad del Conocimiento. Como puede observarse, no se trata tanto realmente de nuevos problemas, sino tan solo de nuevas situaciones en las que deben afrontarse problemas tradicionales (cómo afrontar la incertidumbre, cómo mejorar la coordinación, entre otros).

La Sociedad del Conocimiento no es el paraíso, pero dejar de entrar en ella puede ser una condena: la desigualdad digital crece en el planeta, y la inhibición de los poderes públicos constituye un camino seguro hacia una mayor profundización de este división, en el mundo, en cada país, y en cada ciudad. Por otro lado, cabe reconocer que se abren muchas nuevas oportunidades, por ejemplo, el aumento de la creatividad empresarial y la mejora del bienestar social. Saber aprovecharlas de la mejor manera posible, no es sencillo ni obvio, pero este es uno de los grandes retos que afrontarán nuestra sociedad a lo largo de la presente década, y de forma destacada, la propia administración pública, mucho más aún cuando Venezuela no ha marcado una diferencia entre la transición de una sociedad a otra, nuestros cambios se caracterizan por

una lentitud enorme y cuando aún no ha terminado de implementarse una política o finalizado un programa ya se encuentra en la obsolescencia su aplicación.

Mediante algunos ejemplos de dificultades concretos, vamos reflexionar y discutir diversos retos para las administraciones públicas, frente a la emergencia de la sociedad digital. La primera es la aparición de la "división digital", entendida como un nuevo tipo de fractura social. Una división vinculada a la desigual capacidad de los ciudadanos para aprovechar las nuevas tecnologías comunicativas. Respecto a este importante problema, nos planteamos cómo deben reaccionar los poderes públicos frente a estas nuevas tendencias. La segunda dificultad consiste en la especial naturaleza de Internet como un bien público global, sus características son claramente distintas de cualquier otro medio de comunicación, y constituye una muestra de que las formas de intervención pública en el mundo digital tienen que desarrollar sus instrumentos. La tercera lo constituye el fuerte aumento de productividad impulsado por las tecnologías de la información, estas se están expandiendo a todo tipo de actividades económicas, y genera muchas implicaciones sociales: ¿cómo pueden afectar estos cambios a las propias administraciones y a sus políticas públicas?; la cuarta dificultad que planteamos se centra en el papel de las tecnologías digitales para impulsar la información y la participación sobre lo público: ¿es posible empezar ya a distinguir la retórica digital de las dificultades reales para valorar como se utiliza efectivamente la tecnología? Finalmente, la quinta consiste en afrontar la creciente transformación de los mercados. Muchas actividades productivas se llevan a cabo en nuevos espacios virtuales, por lo que la creación de valor se encuentra cada vez más desvinculada de los espacios nacionales basados en territorios bien delimitados. Frente a este problema, la lógica del control territorial de los gobiernos puede quedar devaluada, así como sus fórmulas tradicionales de intervención sobre los mercados, los medios de producción y por ende la satisfacción en la prestación de los

servicios adecuados que permitan alcanzar la calidad de vida deseada por el colectivo.

2.LA DIVISIÓN DIGITAL Y LA INTERVENCIÓN PÚBLICA PARA EL ACCESO A LA RED

Los temas de la división digital son muy preocupantes, ya que el acceso de los ciudadanos a la red constituye casi siempre el punto de partida para cualquier proyecto de introducir elementos digitales en programas o servicios públicos. La posición de los poderes públicos sobre ello puede ser muy distinta, según como aborden la interpretación del problema. En este sentido, al plantear el tema de la llamada "división digital", o también "fractura digital", la pregunta obligada consiste en averiguar si realmente se trata de una nueva división social o económica, o tan solo es un reflejo otras divisiones ya existentes en nuestras sociedades. Siempre –o casi siempre- han existido divisiones en la sociedad, las conocemos muy bien. ¿Qué hay de nuevo, por tanto, en este caso? ¿Estamos tal vez hablando de que los cambios en los sistemas de producción están transformado de alguna forma la estructura social? ¿Se está produciendo una nueva división entre el trabajo tradicional –sea en la industria o los servicios-, y las nuevas formas de trabajo más vinculadas a la Sociedad del Conocimiento? No es fácil responder a estas preguntas.

Hay un aspecto más concreto sobre la "división digital" que, sin embargo, es más fácil de abordar. Me refiero al acceso a la información digital, básicamente vía Internet. La división entre los que están conectados a la red, y los que no lo están. Parece claro que esta división no es una nueva división social, ni una nueva división económica. Tan sólo es un indicador que nos señala las pautas de difusión del instrumento más destacado de la nueva Sociedad del Conocimiento, así mismo, nos orienta sobre el grado de propagación de la alfabetización digital. Por los estudios existentes, sabemos que el

acceso a Internet se encuentra muy vinculado a la condición económica y la educación de la población. Cuando ambas son elevadas, el grado de acceso es muy alto. También lo es cuando sólo es elevado uno de ellos; cuando ambos son bajos, el grado de acceso, por el contrario, es muy reducido; frente a esta situación, se puede determinar que éste es un fenómeno poco relevante, más sin embargo, en el fondo, reproduce las divisiones de todo tipo ya existentes previamente. Desde otra perspectiva, algunos autores insisten en la idea de que –a las desigualdades previas- el potencial multiplicador de la "división digital" es muy importante, toda vez que divide desde el ambiente familiar hasta las clases sociales.

Sí nos encontramos en una transición rápida hacia una universalización del acceso a Internet, por los menos en las sociedades desarrolladas, tal vez podemos pensar que las divisiones sociales tradicionales serán las que incidirán en usos y aprovechamientos distintos de Internet, pero que, en sí misma, la tecnología no generará una nueva división específica. Sin embargo, sí el acceso y el uso de Internet no se generaliza rápidamente, quedará una parte de la sociedad al margen – la menos educada y más pobre- y deberíamos preguntarnos sobre los efectos de esta división. Por ejemplo, la persistencia de un amplio sector de trabajadores no alfabetizados digitalmente, puede conducir más fácilmente hacia una mayor segmentación de los empleos –entre los que requieren gestionar información digital y los que no-. Por el contrario, una alfabetización digital universal facilitará la incorporación de elementos de gestión del conocimiento a un mayor abanico de puestos de trabajo en la estructura ocupacional. Además, sí disponer de mejores habilidades digitales refuerza las posibilidades de auto-ocupación, la movilidad en el mercado de trabajo, o la capacidad de aprendizaje, el grado de universalización de la alfabetización digital puede ser un elemento crítico muy importante para la configuración de los mercados de trabajo en la Sociedad del Conocimiento. No hace falta

añadir que, para los países en desarrollo, este tipo de dilemas son aún mucho más intensos.

Desde el punto de vista de los actores políticos, el problema consiste en decidir cómo deben llevarse a cabo la intervención y las políticas públicas para afrontar las nuevas pautas de desigualdad digital. Luego, deben escoger –en su caso- el momento más adecuado para activarlas. Para ello, deben averiguarse las direcciones de la causalidad entre las divisiones tradicionales y la nueva división digital, así como analizar el impacto de las políticas sobre distintos ámbitos sociales, políticos y económicos. No hay duda de que muchos Estados están impulsando políticas públicas orientadas a aumentar la difusión y la utilización de Internet, preocupados por la amenaza de la "división digital". Destacan en algunos casos las políticas educativas enfocadas a extender una alfabetización digital de calidad, ya desde la infancia. Tales políticas también están orientadas por una preocupación más general por no quedarse atrás en la Sociedad del Conocimiento. Sin embargo, ¿Conocemos el grado de efectividad de estas políticas? ¿Sabemos cómo interactúan con las dinámicas del mercado?

En el caso de Venezuela es todo lo contrario, las estadísticas muestran un incremento significativo de hogares con uso de computadores, si bien es cierto que en la gran mayoría todavía el internet es restringido por razones infoestructurales¹⁸, una gran cantidad pobladores poseen estos equipos, hacen uso diario de ellos y utilizan los servicios de internet laboral o de alquiler (cibercafé) para la comunicación o interacción de los productos digitales elaborados en su hogar. Esto supone que, aún cuando no se ha dado prioridad a la democratización en el acceso del servicio de internet en hogares, buena parte de los venezolanos acceden al mismo indiferentemente de su condición social

¹⁸ Se ha llamado **infoestructura** al conjunto de dispositivos de computación, almacenamiento, telecomunicación e interfaz (hardware), junto con todo el universo de programas básicos y de aplicación (software), y los registros de contenidos en las distintas áreas de aplicación.

http://www.ucla.edu.ve/dac/Departamentos/ElectivaIII/preguntas_de_an%C3%A1lisis.htm

o económica, ya sea por diversión, necesidades individuales o por exigencia académica. Visto de esta forma, el acceso a la red disminuye los tiempos de reacción en las necesidades de muchos ciudadanos, cada vez son más los venezolanos que aquejados por la inseguridad o problemas de movilización hacen uso del acceso electrónico a bienes, servicios o en el área laboral; lo cual obliga al Estado como principal ente de producción económico y debido a su carácter controlador de mercado realizar esfuerzos sostenidos por desarrollar dicha área.

En un enfoque alternativo a los modelos de desarrollo ligados al crecimiento económico, el Informe sobre Desarrollo Humano en Venezuela 2002 (PNUD) ¹⁹, resalta la importancia de la disponibilidad y el acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC) como habilitadoras y propulsoras del desarrollo económico y social. Se enfatiza que el beneficio no se encuentra en las TIC en sí mismas, sino en su potencial para crear poderosas redes institucionales, políticas, económicas y sociales al mejorar la comunicación y el intercambio de información en el marco de una estrategia con visión holística, en la cual sus diferentes componentes se refuerzan y desarrollan.

Ahora bien, tampoco hace falta pensar que el grado de despliegue de Internet esté completamente relacionado con la riqueza de los países. En la práctica, solo una parte de la variación se encuentra explicada por el nivel de renta. Otros factores inciden, incluyendo las políticas de promoción llevadas a cabo por los poderes públicos. El debate es grande, pero varios estudios señalan que la “buena” educación, es uno de los factores clave para explicar la “cyberfluencia” de los ciudadanos (más que la riqueza personal), al estimular la capacidad de aprendizaje de los ciudadanos; por lo tanto, nos podemos encontrar una cierta

¹⁹ PNUD. 2002. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. **Las tecnologías de información y comunicación al servicio del desarrollo**. Informe sobre el Desarrollo Humano en Venezuela. Venezuela. Capítulo 3. Hasta la pág. 74.

diversidad de experiencias entre países con un nivel de riqueza similar, que puede tener consecuencias importantes por su riqueza futura.

En términos generales, observamos que la tasa de difusión en el acceso a Internet va creciendo, de forma importante, no hay duda, pero no se trata, ni para los países desarrollados, de una explosión generalizada, como se podía pensar hace unos años. Tiene sus ritmos, y difícilmente podemos huir de esto. También en los EEUU, con un contexto técnico, económico e institucional completamente diferente, la difusión de Internet todavía resta mucho de ser universal, como ya hemos mencionado. Por otra parte, existe una amplia variedad de alternativas tecnológicas, que conviven y a la vez compiten entre sí, y hace falta reconocer que es necesario ser un verdadero experto para discernir entre estas, delante de la manipulación -interesada- de noticias sobre adelantos tecnológicos y cambios en los mercados que recibimos a diario. En todo caso, podemos quedarnos con la idea de que, poco a poco, se va produciendo un lento descenso de los precios, y un leve aumento de la calidad.

Para la administración pública, no hay duda que la no universalización rápida de Internet es un freno importante, para tomar decisiones claves e implicarse más a fondo en la Sociedad del Conocimiento. De allí que haga falta que este sector tenga como uno de sus objetivos acercar más el acceso a la red a los ciudadanos, no sólo para facilitar la conexión a los hogares y las empresas, si no para el fomento de la infocultura necesaria que les permita el acceso al conocimiento y a los bienes y servicios en línea dejando mayor tiempo para el descanso o las actividades cotidianas que cohesionen al grupo familiar. Ya sabemos que hay instrumentos regulativos y de promoción, que ya se han utilizado para aumentar las conexiones, y que es necesario continuar impulsando. También hace falta ayudar a los ciudadanos a aprender a emplear Internet, lo cual está en marcha pero requiere de un

impulso serio y mayor en función de las realidades de la sociedad actual.

Sin embargo, también hace falta salir a la calle, atraer a los ciudadanos para que dispongan de espacios públicos dónde puedan entrar a la red, por primera vez o de forma cotidiana, dónde a veces se les pueda apoyar para que aprendan adecuadamente, para que no experimenten muchas decepciones, para que no se limiten. Hace falta ayudar también -especialmente- a algunos colectivos desfavorecidos, con más riesgo de exclusión digital. Para lograr muchos de estos hitos, hay un instrumento importante, los infocentros, que puede adaptarse a muchas características locales y que se presenta como una de las fórmulas más destacadas para multiplicar los puntos de acceso público a Internet. Estos, facilitan el acceso a todo el mundo y desde diferentes sitios, dado que la universalización del acceso desde los hogares no es previsible a corto plazo, y que conviene evitar las divisiones digitales dentro las ciudades, ayudando a la vez a hacer un uso provechoso de Internet e incidiendo en forma directa en la infocultura.

CONCLUSIONES:

La revisión anterior nos permite concluir que el estado Venezolano necesariamente tiene que realizar importantes cambios, basados en la incorporación de innovaciones tecnológicas de la información y la comunicación, así como en el uso racional de las mismas, generar la estructura necesaria para la educación informática y garantizar la formación de los docentes y los investigadores, todo ello dentro del marco de sistemas de educación y formación avanzada, continua, abierta y crítica, que permitan multiplicar el conocimiento hacia la infocultura en todos los niveles de su estructura organizativa y funcional.

De igual manera, acometer las acciones tendientes a establecer, consolidar y mantener la infoestructura de gobierno necesaria que

soporte y sostenga el sistema de calidad de vida y estado de bienestar a que están llamados sus ciudadanos y que por derecho fundamental es requerido y exigido con mayor urgencia mientras más rápido pasa el tiempo y se incrementa la brecha entre necesidades y respuestas de su aparato productivo, económico y social.

Lo antes expuesto es solo el paso inicial a corto y mediano plazo para generar confianza en las instituciones y satisfacción ante el servicio que estas prestan constitucionalmente y que el colectivo genera a través del pago de los impuestos y las obligaciones de ley; obviamente no puede dejar de fortalecerse el marco jurídico y legal que norme los procesos y procedimientos ejecutados y por ejecutar, así como los correctivos o incentivos que permitan asegurar a un servidor público comprometido con su gestión, como eslabón primordial en la cadena de bienes y servicios de la que se compone el estado y sus instituciones.

No entender esta realidad o suponer la ausencia de esta, es una oportunidad de incrementar las brechas sociales y un reo a la inteligencia digital presente en la sociedad indiferente de su ingreso económico o su condición social, lo cual degenerará en la implosión de un sistema anticuado, lento e ineficiente que socava la institucionalidad y genera desesperanza señales directas de la decadencia de la política irracional como medio de sostenimiento del poder.

REFERENCIAS:

Chiavenato, Idalberto (2002) Administración en los nuevos tiempos McGRAW-HILL INTERAMERICANA, S.A. Bogotá, Colombia. ISBN: 958-41-0301-6

Kriegel, Rober (1998) De las vacas sagradas se hacen las mejores hamburguesas. Editorial Norma S.A. Bogotá, Colombia. ISBN 958-04-3513-8

Boeri, T. (2002): *Let Social Policy Models Compete and Europe Will Win*, presentación para la conferencia en la *John F. Kennedy School of Government*, Universidad de Harvard, 11-12 Abril 2002.

Hesselbein, Frances y otros (2006) *El Líder del futuro*. Ediciones Deusto. Barcelona, España. ISBN: 84-234-2378-6

Gordon, Sullivan y Otros (1996) *La Esperanza no es un Método*. Editorial Norma S.A. Bogotá, Colombia. ISBN 958-04-4268-1

Paul Krugman, *La era de las perspectivas limitadas*, Ed. Ariel, Barcelona, 1998, ISBN 84-344-1432-5, pp. 19

Coffman, Curt y otros (2002) *Siga esta Ruta*, Ediciones Urano S.A. Barcelona, España. ISBN: 84- 95787-33-4

Méndez Quintero, Evaristo (2004) *Cómo no naufragar en la era de la información*, Editorial de la Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. ISBN 980-232-887-1

Riquezes, Héctor (2004) *Más y mejor gestión de recursos humanos: espacios por conquistar: la Academia*. Revista Debates Iesa, IESA, Caracas, Venezuela. ISSN: 1316-1296.

Luh, Shu Shin (2003) *Innovar al estilo SONY*. Ediciones Deusto Barcelona, España. ISBN: 84-234-2471-5

Wright, Patrick (2000) *Nuevos desafíos de la gerencia estratégica de recursos humanos creatividad, agilidad y acción* Ediciones IESA. Caracas, Venezuela, ISBN: 980-217-240-5

Barrios Ross, Armando (2006) *Un acuerdo para alcanzar el desarrollo*. Publicaciones UCAB. Caracas, Venezuela. ISBN: 980-244-464-2

Artículos electrónicos:

“Los nativos Digitales” Joseba Elola, El País, España, 2008.
www.elpais.es

Palomino, B. “Reflexiones sobre Calidad de Vida y Desarrollo”. Extraído el 20 abril, 2004 de http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/17_7_6.pdf.

“Calidad De Vida. Evolución Del Concepto Y Su Influencia En La Investigación Y La Práctica”. Extraído el 17 abril, 2004 de <http://www3.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>.

Vries, de W. (1996), "Políticas públicas y funcionarios modernos", en *Perfiles educativos*, núm.71, pp. 54-64.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS:

[http://www.ucla.edu/ve/dac/Departamentos/ElectivaIII/preguntas de an%C3%A1lisis.htm](http://www.ucla.edu/ve/dac/Departamentos/ElectivaIII/preguntas_de_an%C3%A1lisis.htm)

<http://www.mct.gob.ve/Vistas/Frontend/documentos/236.pdf>

[http://es.wikipedia.org/wiki/Computador de bolsillo](http://es.wikipedia.org/wiki/Computador_de_bolsillo)

INE, www.ine.gob.ve

<http://www.latinsalud.com/articulos/00284.asp>